

PARAPETO

SEMANARIO CONFEDERAL DEL FRENTE AIT

Año 11 N.º 34 — Valencia, 15 de Enero de 1938. — Gratuito. — Organó del Comité Nacional: Sección Defensa.



El enlace prepara su máquina para lanzarse en vértigo por las carreteras. De su presteza puede depender el éxito de una operación...

Dos de los diputados laboristas ingleses que nos han visitado se avergüenzan de la conducta de su Gobierno en la guerra española

TENÉIS RAZÓN

Si, compañero Shinwell: tenéis por qué avergonzaros de la conducta de vuestro Gobierno. A él, a nadie más que a él, le debe España el terrible desgarrón de esta guerra terrible. A él le debemos los españoles la inferioridad de estos dieciocho meses de lucha, que permitió al fascismo quemar impunemente nuestra riqueza y nuestros pueblos. Millares de soldados, centenares y más centenares de viejos, mujeres y niños, cayeron en tierras de España porque así lo dispuso el Gobierno inglés. Ahora mismo, en el lejano Oriente, un pueblo indefenso se bate contra un invasor especialmente armado. Como aquí por alemanes e italianos, son barridos allá los soldados, los viejos, las mujeres y los niños de China por la aviación japonesa. De este crimen y aquel crimen, sólo son responsables Eden y la cuadrilla que le hace el corro. Sobre el mundo, sobre todo el mundo, muere hoy la pesadilla de una guerra próxima. Todos los pueblos temen que las repetidas provocaciones fascistas los conduzcan a una nueva matanza universal. Pues bien; de cuanto ocurre y de cuanto ocurra habrá que pasarle la cuenta al imperialismo británico. Y seréis vosotros, los trabajadores de Inglaterra, quienes haréis efectiva esa deuda de sangre, deuda de honor para los obreros de todas las latitudes, colores y razas.

Tenéis razón, compañero Shinwell. La tenéis para avergonzaros de vuestro Gobierno y fulminar contra el maquiavellismo de vuestra diplomacia. Y la razón habrá de sobraros el día que os decidáis a poner fin a tanto cinismo y desvergüenza. El día que imitéis al pueblo español, según vosotros mismos declararéis.

EL PLENO AMPLIADO DE LA C. N. T.

La atención de los trabajadores converge hoy en un solo punto. La Confederación Nacional del Trabajo ha iniciado en este día las tareas del Pleno Ampliado, y este gran comicio es centro y polo de todas las miradas y todas las conversaciones. El proletariado revolucionario adscrito a la C. N. T. se capacita económicamente. La magna asamblea que hoy ha empezado tiene ese objetivo fundamental. En ella se trazarán los rasgos y la fisonomía moral y económica de la sociedad futura. Nuestra gloriosa central sindical, conocedora de su misión histórica, se aparta de las bajas pasiones al uso y se reconcentra en sí misma para superarse con este Pleno Ampliado que ha subido a los primeros planos de la vida social española.

La Prensa libertaria ha dedicado estos días preferente atención a los temas a discutir. Los militantes más caracterizados de nuestro movimiento han expuesto ya sus opiniones. Ello releva de todo comentario. De la lectura de las Ponencias y del conocimiento del sentir de nuestros compañeros al respecto, se deduce la extraordinaria importancia del Pleno. Por esta circunstancia, cuanto aquí dijésemos sería una repetición de lo que ya está divulgado escrupulosamente por nuestra Prensa.

Se dice que ningún Congreso ni Pleno han revestido el singular relieve de este que hoy comienza. Por tanto, el prestigio y el robustecimiento orgánico que se derivan para la C. N. T., habrán de ser tan formidables como ningún otro le haya reportado.

IN MEMORIAM

ESTE GRAN DON RAMÓN...

Este gran Don Ramón del Valle Inclán es otra de nuestras devociones. Gesto y perfil del orfobre de la prosa nos son familiares y queridos. En el retablo literario, Don Ramón fué una figura señera y señora. Y sigue siéndolo hoy en el retablo de los muertos ilustres.



Hace ya dos años que Don Ramón goza de la eternidad. Hace ya dos que dejó de inundar con la maravilla de su palabra el amable rincón del café madrileño donde tenía su alcázar literario. Su figura admirada vuelve a cobrar en esta fecha alientos de vida y calor evocativo. Como ocurre con los elegidos, Don Ramón no po-

drá morir en el recuerdo de quienes le veneraban. Si no le bastaran el primoroso "Tirano Banderas" y las sublimes "Sonatas" para alcanzar la inmortalidad, Valle Inclán contaría con el rico anecdotario de su vida, con su rebeldía destemplada y con su charla encantadora para lograr el puesto reservado a los genios.

Son muchos los que en este capítulo de nuestra historia echan muy de menos la pluma de Don Ramón. Los espadones tendrían en el ácido humorismo de Valle un enemigo imposible de vencer. La sátira más aguda del autor de "Divinas Palabras" iría enderezada al nervio vital del barato de espadas que se guarece en Salamanca. Muchos son los que estiman que Don Ramón nos hubiera hecho mucha falta a nosotros, y mucho daño a ellos.

De esta opinión participamos nosotros. Don Ramón, el arquero que más flechas irónicas disparaba sobre la carne jofa y ardiente de la Reina Castiza, hubiese escrito el esperpento tragicómico del "nacionalismo" español. Lo hubiese escrito de la manera magistral y rotunda que nadie hoy podría hacerle, porque el ruedo ibérico tenía en la paleta literaria de Valle Inclán el justo colorido y la justa expresión de su imagen atormentada. Y Don Ramón, aunque vive y vivirá eternamente en nuestro pensamiento, no puede ya dar más reliquias a la posteridad...

¡No olvidéis este nombre!

Nuevas pruebas del arrojo de los asturianos. Nuevas pruebas de su arrojo y de su dolor. Asturias sigue en pie. Sin doblar. Con el vientre deshecho por las bayonetas de los traidores; con el corazón firme y la frente en alto, como corresponde a su historia revolucionaria. Los verdugos podrán arrasarla. No serán capaces de ponerla de rodillas. A los que ensangrientan sus pueblos no les está permitido ni un solo momento de tranquilidad. Caen como moscas. Los montes se "tragan" compañías enteras de guardias de asalto. No llegan a su destino infinidad de convoyes, que nuestros compañeros destrozan en los caminos. Varios cuarteles de la mil veces negra Guardia civil fueron asaltados estos días. El fascismo no reposa. No se lo consiente el odio popular, que tampoco duerme...

Los fascistas ya no van a las montañas. De las alturas se han adueñado los revolucionarios. Y allí están, imperturbables, resueltos a todo. Los valientes de Franco se quedan en las ciudades. Es más cómodo. No ofrece peligro, aunque también peligran de cuando en vez. Pero el crimen y la venganza son más fáciles en el llano. Allí dan rienda suelta a su sadismo los asesinos y maricones de Falange Española. Matan por matar. Principalmente, si son mujeres. Y si además son jóvenes, con ellas se ensañan terriblemente. Que lo diga el teniente coronel Molina. Que lo diga ese chulo que en octubre presumía de "pie chiquito" y de "culots". Que lo diga esa fiera que acaba de fusilar a veinte muchachas en las tapias de un cementerio o manicomio...

¡No olvidéis este nombre! No lo olvidéis vosotros, soldados del Ejército Popular. Lo exigen las hembras de España, las que son o serán madres de vuestros hijos. Os lo pide Asturias, la abnegada y heroica Asturias. Lo demandan la justicia social y la Revolución española. Donde quiera que se oculte ese ruin Molina, hay que atraparlo y arrancarle el corazón...

No olvidéis jamás a este despreciable canalla.

OCHO AVIONES ABATIDOS POR NUESTROS ANTIAÉREOS

A la publicada lista de pérdidas que los facciosos han sufrido en las operaciones de Teruel, sumamos hoy esta otra. Las baterías de la D. E. C. A., destacadas en los frentes de la ciudad aragonesa para proteger a los soldados de la libertad, han abatido ocho aviones al enemigo. Nuestros antiaéreos han realizado su proeza en las siguientes fechas y lugares:

Día 19 de diciembre: Entre Campillo y Bezas, al noroeste de Rubielos, un avión de bombardeo.

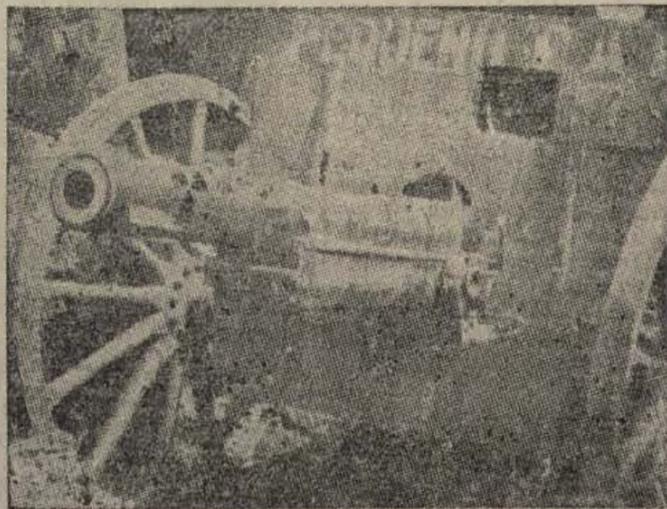
Día 21: Entre el Alto de Celadas y Caudete, dos aparatos de bombardeo.

Día 23: Un avión de la misma clase, derribado en los alrededores de Conced.

1.º de enero: Entre Conced y el Alto de Celadas, dos aviones. Y en la carretera de Sagunto a Teruel otro más. Los tres eran de caza.

Por último, el día 2 de enero, un caza cae a tierra al noroeste de Celadas.

Ocho aviones en total. La cifra es estimable en alto grado. Y estimable también la eficiencia defensiva de nuestras baterías antiaéreas. La majestad de vuelo del "Junker" y la altanería del "Caproni" tienen en ellas un enemigo peligroso.



El cañón «Pequeño F. A. I.», héroe y veterano de nuestra guerra.

Cuando los holandeses se disponían a reconocer el imperio de Abisinia, un submarino italiano les hunde un mercante. Así paga el Duce a quien bien le sirve

DE SEMANA A SEMANA

DE MAL EN PEOR

Se multiplican en la retaguardia facciosa los motivos de descomposición. De poco tiempo acá, al "generalísimo" se le ha vuelto el santo de espaldas. Primero, se niegan a pelear infinidad de moros, sin duda cansados de no percibir la soldada y de batir excesivamente el cobre. Después, se insolentan los marroquíes, desesperados al comprobar que sus hijos no retornan. Los italianos y alemanes, que no entienden de afinidades políticas, y que no dan si por adelantado no cobran, le llevan al "caudillo" el trigo, el azúcar y el aceite. Esto provoca la escasez de las clases populares. Y la escasez, el descontento de los oprimidos y el miedo insuperable de los opresores. Teruel es un litro más de agua en el cubo de la desesperación fascista. Cuando menos lo esperaba el Estado Mayor de Franco, se encuentran con una plaza menos y una derrota más. Una derrota por partida doble. Perdió en España y fuera de España. Lo de aquí, con ser muy grave, no lo es tanto como lo del exterior. Ante el mundo—ante algunos países—el fascismo venía explotando con éxito la superioridad de su disciplina militar y civil. Ahora tendrá que recurrir a otro tópico; el de sus victorias guerreras se vino al suelo junto con lo "perfecto de su organización social".

UN GUERNO MAS

A la catástrofe de Teruel y al trágico fracaso de su reconquista, tienen que añadir los facciosos un nuevo descalabro. Dos centenares y medio de navarros se han pasado a nuestras filas. Así, a primeras de cambio, el suceso carece de importancia. Todos los días, y por todos los frentes, llegan a nuestro campo evadidos de tierra fascista. Con ser muy estimable cualquier deserción, ninguna lo es tanto como esta. Nosotros venimos registrando semanalmente la pública protesta de los requetés contra los invasores de España y los que prepararon esa invasión. Los navarros, que hasta hoy sirvieron a los chulos que venden a su patria y entregan sus hembras a los extranjeros, ya no se limitan a publicar hojas protestarias. Van más lejos. Ahora vuelven las armas contra el fascismo, convencidos de que somos nosotros los únicos defensores de la vergüenza y de la integridad nacional. El acontecimiento priva al frankismo de dos de sus mejores recursos: el requeté que utiliza como fuerza de choque, y el católico, cuya adhesión vino explotando con indiscutible provecho. Porque, para colmo de su desdicha, a los facciosos les ha salido un cuerno más. Y no ciertamente un cuerno de becerro. Al obispo de Teruel—al que fué obispo, que ciertas investiduras no cuadran con los vientos que corren—se le ha ocurrido hacer declaraciones. El prisionero de la República proclama la generosidad del pueblo, y el respeto que se les guarda a él y a todos los vencidos. Menudo porrazo el que su "ilustrísima" acaba de suministrar a los astados de Salaman-

ca. ¿Dónde se queda aquello del "terror rojo"? ¿Dónde las "ensaladas de fraile y monja", que los facciosos nos endosaban? En adelante, ¿quién puede dar crédito a los asesinos que cargan en nuestro haber su repugnante ferocidad? Si el obispo hubiera añadido que en Teruel y en todo el País Vasco los sacerdotes tocados de izquierdismo son degollados por los falangistas, habría remachado el clavo...

Esta semana nos despedimos satisfechos. Todo nos sale a pedir de boca. Centenares de requetés vienen a nuestro lado a sumar su esfuerzo a nuestro esfuerzo. Y como colofón, mano sobre mano y una nube de tinta en la conciencia, coroneles, jefes y oficiales fascistas entran en las cárceles de la España leal.

Angustia en la zona facciosa

Tetuán vive momentos de hondo dramatismo

A Tánger han llegado varios indígenas fugitivos de Larache. Han contado la desesperación del pueblo tetuani al carecer de los principales elementos que constituyen su base de alimentación. La escasez de viveres es tan angustiosa, que los suministros se hacen muy de tarde en tarde y en cantidad tan insignificante, que las familias de tres personas agotan en una sola comida el comestible que les dan para más de un mes.

Todo allí se vuelve contra Franco. Hasta la cosecha de patata ha sido este año exigua. Las plantaciones de diversos productos de la tierra han sido destruidas por la crecida del río Lucus, desbordado a causa de las lluvias torrenciales.

La fuerza armada reprime sangrientamente toda protesta. No hace muchos días, indígenas y españoles que después de diez horas de espera en una cola se quedaron como habían llegado, adoptaron una actitud levantisca que fué secundada por gran parte del pueblo. Mientras a las clases modestas se les negaban los artículos de primera necesidad, los falangistas tenían reservada su parte, que recogían sin ponerse en turno. La protesta llegó a tomar graves proporciones al conocer estas irritantes desigualdades, amenazando extenderse a toda la ciudad.

Pero faltaban por entrar en acción las fuerzas represivas. Una patrulla armada disparó villanamente sobre los manifestantes, dejando tendidos en el suelo a un crecido número de ellos. Al conocer esta canallada, los musulmanes reunieron en la Zauia del Raisuni, donde se acordó celebrar una manifestación para pedir el castigo inmediato de los asesinos al servicio de Franco.

Como los atropellos son cada vez más brutales, hay profundo malestar entre los indígenas de todas las clases sociales. La rebeldía va adquiriendo fuerte incremento en todo Tetuán.

PARA LAS ANTOLOGÍAS

Los discursos de los diputados laboristas, en fragmentos

George Strauss en su discurso de la Escuela Popular de Guerra:

Al volver a nuestro pueblo hablaremos también del alto espíritu de la República y de vuestra unidad admirable, de vuestro Gobierno ejemplar, de vuestro ejército sin ejemplo, del que hemos visto y admirado su gran moral y su coraje y entusiasmo defendiendo la libertad y la democracia, y uno de cuyos mayores méritos estimamos que es su voluntariado.

A nosotros nos emocionó tanto como a vosotros las grandes victorias de Guadalajara y Teruel, victorias debidas exclusivamente a vuestro entusiasmo. Nosotros nos sentimos avergonzados, sobrecegados en vuestra presencia, por la actitud vergonzante adoptada por el Gobierno inglés en esta lucha de España, y avergonzados también por esa negativa de ayuda de nuestro Gobierno, que es un crimen de lesa humanidad.

Esperamos ver pronto una España nueva con el fascismo expulsado de su tierra, y entonces renacerá en vuestro país un gran pueblo, más próspero, más esplendoroso y más libre que el de antaño.

El discurso de Shinwell no es menos sincero que el de su compañero:

Estamos avergonzados del comportamiento del Gobierno inglés; pero también sabéis vosotros que la culpa no es nuestra. Nosotros, la clase trabajadora inglesa que nosotros representamos está con vosotros desde el comienzo de la lucha. Para nosotros no ha habido más Gobierno que el de la República. Quizá también nosotros no tardemos en tratar al Gobierno imperialista inglés y a míster Eden como vosotros lo hacéis ahora a Franco, a los italianos y a los alemanes.

Nosotros diremos a Inglaterra que esto es falso en absoluto, que esto es una gran mentira. Nosotros hemos visto, primero en Madrid y luego aquí, un Ejército disciplinado, un Ejército de ejemplo, un Ejército que por su formación será capaz de vengar las brutalidades y los crímenes del traidor Franco y del fascismo que le ayuda.

Volvemos a nuestro país, camaradas, con un nuevo espíritu y dispuestos a daros toda clase de ayuda y hacer extraordinaria presión cerca del Gobierno inglés para que la farsa de la No Intervención termine de una vez.

El Comisariado de guerra, nervio vital de nuestro Ejército Popular, es la mejor garantía de la victoria indudable de nuestras armas. En Teruel la sangre del Comisariado de guerra fué jalonando con trazo seguro el camino de la victoria. Los que cumplen con su deber no necesitan más estímulo.

LA EVACUACION DE MADRID



Una calle cualquiera de Madrid. Los bárbaros han dejado en ella la estela de ruina y desolación que les ha dado triste fama. Estampas tan reciamente dramáticas se repiten todos los días. Para evitarlas en lo posible, se ha dispuesto la evacuación de 200.000 personas.

LA MEJOR RESPUESTA

La Prensa dió oportunamente la noticia. Nuestros lectores la conocen ya. El Gobierno holandés piensa reconocer la conquista de Abisinia por los italianos. Ignoramos qué adeudan a Holanda los etíopes, ni qué pueden esperar los holandeses del fascismo romano. Pero lo indudable es que en Amsterdam se ve con buenos ojos el gran crimen fascista.

Mussolini acaba de dar cumplida respuesta a sus lacayos. Una respuesta que seguramente no esperaba el Gobierno holandés. Mientras él se pone de rodillas ante el duce, el duce ordena: "¡Fuego a discreción!". Y en el vientre de un barco de Holanda que navega por el Mediterráneo, mete la piratería italiana el obús de su agradecimiento.

Tanto servilismo no merecía otra recompensa.

Los muertos no mandan

Cada día tiene su afán. Y su sorpresa. La de hoy no puede ser más extraordinaria ni más ridícula. En Londres ha vuelto a reunirse el famoso Comité de la No Intervención. De ahí nuestro asombro. Nuestro terrible asombro. Le considerábamos en mejor vida, purgando los muchos males que echó a costas a España y al mundo. Nos engañaba la ilusión. Vive aún. Y mucho nos tememos que no se vaya sin regularnos el coletazo póstumo. Los rabadanes del Sub-Comité se han encariñado con el truco de la beligerancia, y, a lo mejor, hasta tratan de imponerlo. No sería la primera mala cosa que nos impusieran. Sobre todo, tras el descalabro fascista de Teruel, razones mil nos sobran para temer una picardía más. Hitler y Mussolini, pontífices sumos de la política "inhibicionista", apurarán para que Franco sea reconocido como parte. Recuérdese que la sugerencia de conceder a los traidores derecho de beligerancia vino de Berlín y Roma. El fascismo internacional quiere cobrar a todo trance el material enviado a España. Alemanes e italianos tienen bastante que perder si los facciosos pierden totalmente aquí. Nada nos extrañaría que los dictadores empujaran ahora al fatídico Sub-Comité hacia el reconocimiento de la facción. Y nos extrañaría menos todavía que la pandilla de Londres acepte íntegramente el plan fascista.

Pero falta por terclar la criada respondona. El Sub-Comité y sus padrinos de Italia y Alemania no han contado con la respuesta del pueblo español. Con la respuesta pronunciada por el antifascismo de España, precisamente cuando en Londres se desvían para echarnos la soga al cuello: los muertos no mandan...

Y el Sub-Comité de No Intervención ya no existe para los españoles.

En Francia, el fascismo da peligrosas señales de vida. La democracia francesa comienza a recoger el fruto de su inhibición en nuestra guerra

PANTALLA INTERNACIONAL

Francia tiene hoy su problema fascista. Mejor dicho: el fascismo se agudiza en Francia. Ya no se trata de indicios más o menos claros. Es un hecho real de proporciones terriblemente reales. La democracia francesa comienza a recoger el fruto de su inhibición en la guerra española. Porque, aunque los republicanos del vecino país se empeñen en no verlo, el mal que les amenaza arranca de sus muchas vacilaciones en la política general de Europa. Los atentados de París fueron preparados y ejecutados por esbirros de Franco. Propiedad de Franco son los depósitos de armas con que contaban todos los sinvergüenzas y desalmados que siguen a Le Rocque. El número de Troncosos es infinito en Hendaya, Burdeos, Marsella y París. ¿A qué se debe semejante consideración con quienes preparan el hundimiento de todo asomo de libertad en Francia?

Mírense en nuestro espejo Chautemps y sus compañeros de Gobierno. Recojan y no desdeñen las enseñanzas que les van de aquí. Dar cuartel y armas al enemigo es suicida. Y dárselas a un enemigo que no merece consideraciones de ningún género es, además de suicida, estúpido. Francia está a tiempo de curarse en salud. De un manotazo puede librarse de los amigos de Hitler y de la Alemania antifrancesa. Desperdiciar la ocasión representaría un crimen imperdonable. Imperdonable por el flaco servicio que se prestaría a la democracia del mundo y a la independencia del territorio francés.

Suetsgu es un fascista de tomo y lomo. Un fascista cien por cien, según el uso. Es la cabeza visible del militarismo japonés. Suetsgu es, por añadidura, ministro del Interior. Fue elevado a ese puesto para poner sordina a los chillidos reaccionarios que venían de los cuarteles. Los generalotes nipones atribuían a su Gobierno exceso de blandura ante las potencias que tienen concesiones en China. Y el Gobierno, decidido a que los sables volviesen a las vainas y el mundo no fuese demasiado lejos contra el Japón, entregó cédula de gobernante al soldado de plomo.

Pero Suetsgu es un político desastroso. Abre la boca y crea un conflicto. Sus últimas declaraciones son de una torpeza inconcebible.

ble. El almirante japonés no ha comprendido que no es igual machacar a los chinos, que desplazar de China a los blancos. A los fines de la actual aventura nipona, no cuentan prejuicios de raza o de color. Si tal hubiere en el fondo, Suetsgu habría agradado a sus valedores sin rozar intereses de carácter exterior. Pero la realidad es muy distinta. Desplazar a los blancos, supone poner fin a la influencia del capitalismo internacional en el Oriente Extremo. Y ahí le duele a Inglaterra, a Francia, a los Estados Unidos de América y a la U. R. S. S. Y al fascismo alemán, que no entiende de superioridades de raza más allá de sus fronteras. El tópico no es nuevo. Sin embargo, las ambiciones del fascismo japonés lo ocultaron hasta hoy cuidadosamente. Ahora, queda al descubierto de manera total. Suetsgu acaba de lanzar el guante a los competidores de su país en China. ¿No ha-



brá ido demasiado lejos esta marioneta de las castas militares que gobiernan en el Japón?

China, en medio de las encontradas conveniencias que la destrozan, se ríe de la nueva salida de sus verdugos. Sabe, por desgracia, la "liberación" que le prometen sus invasores. Conoce, por larga y dolorosa experiencia, lo caro que resulta todo tributo a la dominación extranjera. Ni los blancos ni los amarillos acabarán con su esclavitud. La libertad y la independencia no se dan: se toman. Sus esfuerzos van a eso. ¿Conseguirá, con la sangre que hoy derrama, verse libre de todas las tutelas? Esperemos que el tiempo diga la última palabra. De lo que estamos seguros es que si China tuviese facultades para decidir en el futuro, echaría por la borda a los blancos y a los amarillos. Los echaría, porque no influye ni el color ni la raza en el alma de los amos. A todo el que somete a un individuo o a una colectividad, le anima el mismo espíritu de rapia. Pero, si las circunstancias la obligan a optar, no tendrá más remedio que decidirse contra el Japón; hay lecciones que no permiten vacilar.

A 30 BAJO CERO

Cátedra de cinismo

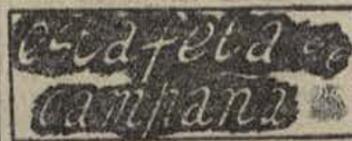
Los partes de guerra del Cuartel general fascioso vienen que echan lumbre. Por la herida—por la herida de Teruel—se les escapa la ira y la impotencia. El despecho de la derrota sella todas las alocuciones y toda la prosa del fascismo. Lo que nos divierte la mar. El nuevo rumbo a que se entregan los vencidos en el Bajo Aragón nos hace "perder" la seriedad. Franco y sus emisoras han modificado el estribillo. Ya no cantan al heroísmo de los "nacionalistas" que van a "reconquistar" Teruel. A reconquistar una plaza que, según ellos, no han perdido. Ni siquiera les queda tiempo para llamarnos asesinos, "rojos" y cobardes. Se pasan las veinticuatro horas del día insultando a los franceses. "Francia ha violado la neutralidad española. Su Gobierno mandó a España cientos de camiones, de aeroplanos; millares de combatientes y millones de cartuchos. El Estado Mayor de la República "es francófilo". (Aquí puede que no se engañen los alemanes de Salamanca). "Nosotros—los fascistas, naturalmente—protestamos ante el mundo contra la canalla del Frente Popular Francés que ayuda a los rojos a destruir a España..."

Mientras los frankistas se despachan a su gusto protestando de la "protección francesa a los republicanos", en Londres se dan como buenas estas cifras de carneros servidos a los facciosos por el fascismo internacional:

Ciento veinte mil "legionarios" italianos regulares; treinta mil italianos más, correspondientes a las "Flechas Negras"; veinte mil alemanes; dos mil ingleses; quince mil "caballeros" del Tercio; setenta mil rifeños, y trece mil más entre franceses, rumanos y portugueses. Total: doscientos setenta mil "voluntarios" extranjeros...

Eso, en carne de borrego. Agréguese a lo transcrito las cantidades fabulosas de aviones, fusiles, munición, cañones de todos los calibres y alcances, técnicos de guerra e industria, y se tendrá un cuadro completo de la España Nacionalista. Y con estos datos a la vista, ¿se atreven los traidores a "protestar" de la "solidaridad" francesa con que "contamos"?

¡Si serán... cínicos estos malvados!



Cuántas cartas recibamos sobre asuntos de colaboración y los generales del periódico, serán contestadas desde esta sección.

Varias cartas que ya obran en nuestro poder serán oportuna y adecuadamente respondidas en esta forma. Dense por enterados nuestros combatientes, y tengan la seguridad de que PARAPETO tendrá para todos cordial correspondencia.

MIRADOR

La hora del proletariado internacional

La situación creada por el fascismo aconseja actuar con energía. El dilema es claro: o se le machaca, o nos machaca. No hay otra salida. Y buscarla, es caminar hacia la perdición.

Reconozcámoslo: hasta hoy, España estuvo y está abandonada a su propio esfuerzo. Ni contó ni cuenta con la solidaridad que necesita para salir adelante. Las pruebas de adhesión que llegan a nosotros son puramente morales. El mundo nos hace objeto de sus simpatías. No se atima ditirambos. Pocos conflictos han despertado la admiración y el respeto que el nuestro despierta. Se habla hoy de España y de los españoles en tono casi religioso.

CON BALA DUM-DUM

De los periódicos: "Las víctimas del fascismo—los periodistas muertos lejos de Teruel—llegan a París".

Inconvenientes que trae el aceptar las invitaciones del "generalísimo".

Leemos: ¿Va a retirar el Japón su embajador en China?

Pero, cómo, ¿siguen tolerando los chinos en su territorio la presencia de un representante japonés?

A ellos, a ellos. Otra cosa es hacer el "indio".

Entre los prisioneros de Teruel figura un jefe que responde por Barba.

Un consejo a cualquier traidor que piense resistir en cualquier Santa Clara:

De prudentes es poner a remojo las barbas cuando pelan las del vecino.

Otra vez el Sub-Comité de No Intervención. Y, cosa rara: en Londres sigue haciendo progresos la retirada de extranjeros que luchan en España.

Por fortuna, aquí caminamos a mayor velocidad. Como no se dé prisa, va a llegar tarde; la segunda edición de Teruel terminará con todos los voluntarios.

El Gobierno holandés "piensa reconocer la conquista de Abisnia".

Eso es "pensar" en futuro. El "presente" pertenece por completo a la rubia y pèrfida Albión.

Un periódico antifascista se despide de un muerto haciendo votos por que "descanse en paz". Es el subconsciente delataador, que diría el filósofo.

Cayeron las leyendas de la navaja, la pandereta y el traje de monosabio. Manelik ya no camina por los escenarios de Europa vestido de picador. Ya no quedan ni un adjetivo ni una alabanza que extraer del grueso diccionario de los adjetivos y de las alabanzas. Reconocidos quedamos al mundo por la justicia que nos hacen. Pero el mundo ha de hacer algo más para hacernos justicia plenamente. Y para asegurar el futuro de su vida civil, en riesgo de muerte, con el peligro que afecta a los españoles.

Nuestra contribución a la paz y a la libertad de todos los pueblos es innegable. Por serlo de manera indiscutible, estamos autorizados para hablar recio. Para hablar recio a quienes en esta hora gravísima no saben, o no aciertan a cumplir con su deber. Ni las democracias ni el proletariado están a la altura que su puesto les indica. Su acción contra el fascismo es nula. Nula su solidaridad hacia la causa popular española. Conste que hablamos de España para centrar de algún modo el problema fascista. Pero la misma ineficacia es atribuible al proletariado y a los partidos de la izquierda burguesa, frente a las realidades políticas generadas por el aventurerismo dictatorial. Los fascistas avanzan en América, Asia y Europa. Maniobran sin dificultad en extensas zonas de África. Siendo insignificante su influencia social, conquista posiciones, desafía, chulea. Y lo que resulta más terrible aún: muere. ¿Razones? Una sola: la indecisión de sus enemigos naturales. Si tropezara con una clase obrera y decidida, y una democracia más resuelta, no daría el fascismo un solo paso. Destruye a China y a España, porque se lo permiten los amigos de España y de China. Provoca y amenaza con la guerra, zarrandeando los horrores de la guerra anterior. Es decir: atemoriza con un recuerdo que a él le espanta, pues nadie perdería más con una nueva catástrofe que los propios fascistas.

Repetimos que sólo hay una salida clara. El fascismo coge en Europa lo que necesita para amenazar y seguir viviendo. Hay que negarle toda colaboración económica. Hay que asfixiarle. Para ello sobran recursos a los trabajadores organizados. Lo que hace falta es decidirse. Es la acción directa revolucionaria la que puede y debe resolver el pleito internacional. Sabotaje contra el petróleo, contra el carbón y el hierro que el mundo antifascista sirve a los fascismos japonés, italiano y alemán. Boicot en toda línea y en toda regla contra el imperalismo que vive de nuestra indecisión más que de su propia fuerza.

Los fascistas son así de volubles. Comenzaron llamándonos canalla roja. Luego nos dijeron soldados rojos. Ahora, en vista de que pegamos fuerte, nos llaman gubernamentales. Nosotros a ellos, siempre les hemos distinguido con el mismo calificativo: hijos de zorra.

EL OBISPO TRABUCAIRE

Un fascista es siempre despreciable. Si, además, es obispo, es doblemente despreciable aún. Un coronel fascioso puede mover al perdón. Un obispo trabucaire sólo inspira repugnancia. De toda la porquería que ensuciaba Teruel, este Polanco es de lo que peor huele. Su autoridad y jerarquía eclesiásticas pudieron impedir muchos crímenes. En sus manos estaba restar inmensidad a la tragedia. No quiso hacerlo. Ni arrancó un inocente al hacha fascista, ni enjugó una lágrima popular. Bajo su obispado se cazó a los hombres como fieras. Sacerdotes de su propia Iglesia murieron en Teruel con la cabeza machacada. Y las armas que consumaron ese crimen y todos los crímenes que ensangrentaron la capital turolense fueron bendecidas por este asqueroso apóstata. Lo dicho: este señor es un repugnante batracio.

PARAPETO

7^º SEMANARIO CONFEDERAL DEL FRENTE AIT

ÓRGANO DEL COMITE NACIONAL: SECCIÓN DEFENSA

Redacción y Administración: Grabador Esteve, 4.-Valencia

Del frente y de los centros

FUE NUESTRO VALOR

No fué la cobardía de los facciosos que se "encerraron" en los cuarteles de Gijón, lo que permitió al pueblo apoderarse de la ciudad. Fué el valor de los gijoneses quien "trancó" a los facciosos en las fortalezas del Coto. Los fascistas—militares de profesión y paisanos vestidos con traje militar—salieron a las calles y pretendieron adueñarse de la población. En multitud de edificios se hicieron fuertes los sublevados. Unos se entregaron ante el empuje popular; otros huyeron hacia los cuarteles de Zapadores y Simancas, aterrORIZADOS por los estampidos de la dinamita obrera.

La lucha en Gijón fué decidida por el arrojo del proletariado, no por la cobardía de los traidores.

Esta es la verdad. Esta, y no otra. Venció quien tenía que vencer: la voluntad revolucionaria del pueblo.

de producción llega un clamor unánime que reclama pronta satisfacción:

¡QUEREMOS EL FRENTE POPULAR ANTIFASCISTA!

GLOSA

El vino de la consagración

Les ocurrió exactamente igual que en Madrid. Lo tenían ya todo previsto para hacerse cargo de la vida pública madrileña. Todas las entidades político-administrativas de la villa heroica iban a ser rápidamente sustituidas por un personal que se consumía en divinas impaciencias. Pero les faltó lo principal. Les faltó Madrid, que supo defenderse, y faltóles todo.

En Teruel. También los fascistas turolenses soñaban con la conquista de Valencia. De antemano les invadía el regocijo. La ocupación de la capital levantina era coser y cantar. Mejor dicho, beber y cantar. Sí, porque la confianza en el éxito de la empresa era tanta, que una bodega guardaba entre su cálida humedad y sus telarañas los barriles de un rico vino destinado a la consagración de la conquista. Un mosto que correría generosamente el día feliz en que la ciudad cayese ante las bayonetas franquistas. Ese día el licor tan celosamente guardado en la bodega sería escanciado para holgorio de clérigos y militares. Durante largo tiempo la fauna fascista de Teruel tuvo sus ojos puestos en Valencia y el corazón en la bodega de la ilusión.

El propósito quedó en eso: en propósito. La ilusión resultó fallida. Quedáronse sin Valencia y sin vino. Y para que su infortunio revistiese aristas más agudas, el fascismo se quedó también sin Teruel. El vino que había de servir para consagrar la imaginaria conquista de Valencia, empleóse en festejar la realísima caída de Teruel. Un trueque de destinos que habrá hecho muy poca gracia a la facción.

La lección ha sido buena. Hemos puesto cátedra de discreción y finísimo tacto. Nosotros, callada y felinamente, caímos en tromba sobre Teruel. Y todo sin necesitar por anticipado inyecciones de optimismo. Sin pensar siquiera en destinar un vino triunfal para celebrar la victoria. Bier es verdad que ello no nos hubiera hecho falta. Nos lo sirvieron los propios fascistas en bandeja.

La verdad. Bien está que se opine que el mundo es de los adelantados. Buena cosa es preparar con antelación los atavíos de gala para la fiesta mayor. Pero las cosas tienen un límite justo y prudente. Y llevarlas tan allá como los fascistas de Teruel, casi siempre acarrea graves inconvenientes.

COLABORACIÓN

YA TENEMOS UN EJÉRCITO PODEROSO

Teruel ha sido y es, en estos momentos, el punto neurálgico, tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

Pese a todas las baladronadas y al tinglado de propaganda montado en toda Europa, en los países donde ellos han gastado más dinero se va conociendo todo el alcance que supone la reconquista de la capital del Bajo Aragón. La trascendencia político-militar que en el ambiente más enrarecido de la Europa conservadora se está sacando, es en provecho de la Es-

paña republicana, a la que ahora empiezan a conocer...

¡Quién le iba a decir al pobrete de Franco que por donde él quería meter una cuña para asomarse al Mediterráneo, le clavaría el Ejército Popular un puñal en el corazón!

El mito que hasta ahora tenían de poder socorrer a las fuerzas que pudieran ser sitiadas, ha desaparecido. Pudieron mantenerlo hasta la toma de Teruel, porque estábamos formando un Ejército regular. De ahora en adelante, fuerzas que corran a guardarse en una ciudadela, por fuerte que ésta sea, serán aplastadas inexorablemente.

Bien lo han podido comprobar los prisioneros fascistas de Teruel. Hay que batirse ahora a campo descubierto. Hay que dar la cara. Ni aviones italogermanos, ni moros, ni Flechas Negras o pardas, serán capaces de oponerse a nuestros bravos ataques, si no es a fuerza de poseer un corazón duro y llevando en la mochila un ideal, y no llena de billetes falsos o de mendrugos, repartidos por los monopolizadores del bienestar social.

Si para ellos—según el general González Byass—es un obstáculo la abundancia de agua que lleva en este tiempo el Guadalquivir, para nuestros heroicos soldados del pueblo fué un acicate más. La famosa banderita blanca que la soldadesca facciosa ponía en los campos del Norte de España, ha pasado al museo. Hoy hay que poner—y no es lo mismo—el coraje, el tesón que los revolucionarios hijos del pueblo español derrochan. De lo contrario, puede repetirse muy a menudo lo acaecido en Teruel.

La aurora de este gran suceso militar que ha asombrado a todos los técnicos extranjeros, fué el segundo Caporeto: la batalla de Guadalajara. Allí ya se señaló, aunque con rasgos un poco imprecisos, el futuro esplendoroso del Ejército Popular. Fué en la Alcarria donde nuestras incipientes Divisiones midieron sus armas con los traganíños europeos. Los famosos Flechas Negras creyeron que nuestros soldados eran otros abisinios, y en su equivocación llevaron el castigo. Es ahora, cuando el Ejército de la Revolución empieza a cosechar ópimos frutos, y la multiforme cuadrilla franquista de asesinos empieza a darse cuenta de lo que tiene enfrente. Por eso las deserciones son cada día más numerosas.

LOS NUESTROS

SERAFÍN ALIAGA

Serafín Aliaga ha sido otro de nuestros apologistas en América. De allá regresa ahora abrumado, como su compañero de expedición, con los frutos de la magnífica campaña realizada.

Aliaga era una esperanza de la juventud revolucionaria española. Después de su jira por los pueblos americanos, y conocidos sus espléndidos alcances, pasa a adquirir calidades de realidad, de cosa ya formada completamente.



En el movimiento libertario tienen hoy su actividad y su juventud el símil destacado que se merecen.

La Confederación Nacional del Trabajo ha de sentir el legítimo orgullo de haber llevado la delegación del proletariado español a Méjico, vinculada en compañeros de la valía de Serafín Aliaga. Porque él, que sabía lo delicado de la misión que su querida organización le encomendaba, se esforzó por dejar satisfechos plenamente a quienes le hicieron depositario de su confianza. Y consiguió su propósito de manera brillante y rotunda.

INCIENSO

PEMÁN Y SUS FUEGOS DE ARTIFICIO

José María Pemán abrió su corazón. Tan señalado acontecimiento ocurrió sin más motivo que el de verificarse la jura de la bandera de la traición de los nuevos alféreces de la Academia de Granada.

El "A B C", de Sevilla, cuenta con toda clase de detalles el suceso o síncope cardíaco. "Jamás pronunció una oración en la que pudiera, como hoy, conmover a una gran masa de público unida en un solo sentimiento: el de la Patria. Y es que cuando se abre el corazón como esta mañana lo hiciera el poeta Pemán..."

Con el corazón de par en par, el poeta dejó correr su vena lírica:

"Soldados, hombres y mujeres, todos de Córdoba: Día grande es hoy. Día de juramento. Día de fe. En el nombre de Dios, caballeros alféreces, habéis jurado la bandera de España. Desde arriba El os ha contemplado, y yo, como poeta, soy testigo del acto".

Testigo y testigo de excepción se titula José María, simulador desvergonzado de místicas visiones. A continuación pasa a enumerar lo que tenemos los "rojos":

"—Aquéllos—dice—tienen en su poder el algodón, las industrias y las maquinarias. Los mineros y los sótanos del Banco de España. No es poco. Nosotros, en cambio—añade el vate quejumbroso—tenemos el honor"...

Nadie se asuste. Puesto en el disparadero, Pemán dijo también: "España se ha salvado siempre a caballo, y ahora se salvará gracias al "generalísimo". No especificó si había de ser a lomos de él.

Este hombre, señalado por la mano de Dios—aun no se sabe si para acusarle, añadimos nosotros—es el elegido también por Pemán. "Lo sigue el poeta", añadió sin ruborizarse. Y aun dijo más antes de cerrar su corazón: "Franco es hombre que sabe andar bajo palio, más difícil que andar bajo el palio del Cielo".

Con esta imagen cerró Pemán su corazón. Pero quienes le conocen bien saben que la generosidad del poeta es tanta, que siempre está dispuesto a despachar por la trastienda.

Editorial Guorri, colectivizada. — Valencia



do de singular importancia. Nuestra organización tuvo en él un digno representante y un insuperable portador de sus inquietudes antifascistas.

El compañero Juan López está en Valencia. Su propósito es comenzar un ciclo de interesantes disertaciones para dar a conocer su visión del panorama político social del solidario pueblo mejicano. Es de esperar que esta nueva campaña tenga el mismo éxito que la que acaba de dar por terminada.